Steve Jermy: ¡Advertencia! La OTAN no puede ganar una guerra contra Rusia

El comodoro de la Royal Navy Steve Jermy comandó buques de guerra en el 5.º Escuadrón de Destructores y en la Fleet Air Arm británica. Sirvió en la Guerra de las Malvinas y en el Adriático durante las campañas de Bosnia y Kosovo. Posteriormente se retiró tras una misión operativa, en 2007, como Director de Estrategia en la Embajada Británica en Afganistán. Es autor del libro: "Strategy for Action: Using Force Wisely in the 21st Century". Artículo comentado: https://responsiblestatecraft.org/nato-war-with-russia/ Substack de Steve Jermy: https://stevejermy.substack.com/ Sigue al Prof. Glenn Diesen: Substack: https://glenndiesen.substack.com/ X/Twitter: https://x.com/Glenn_Diesen Patreon: https://www.patreon.com/glenndiesen Apoya la investigación del Prof. Glenn Diesen: PayPal: https://www.paypal.com/paypalme/glenndiesen Buy me a Coffee: buymeacoffee.com/gdieseng Go Fund Me: https://gofund.me/09ea012f Libros del Prof. Glenn Diesen: https://www.amazon.com/stores/author/B09FPQ4MDL

#Glenn

Bienvenido de nuevo al programa. Hoy nos acompaña el comodoro retirado de la Marina Real, Steve Jeremy, que estuvo al mando de buques de guerra en el Quinto Escuadrón de Destructores y en la Flota Aérea británica. También ocupó muchos cargos, entre ellos el de director de Estrategia en la Embajada Británica en Afganistán. Y hace poco abrió su propio Substack. He dejado un enlace en la descripción, así que no dejéis de seguirlo y leerlo. Muchas gracias. Han pasado unos meses desde la última vez que estuviste en el programa.

#Steve Jermy

Encantado de volver, Glenn. Pero también fue estupendo habernos visto en persona en Tiflis el mes pasado, junto a tantos compañeros de los medios alternativos. Fue un placer poder encontrarnos cara a cara.

#Glenn

Sí, no, lo decía antes de empezar a grabar: uno se acostumbra a todas estas conferencias y entrevistas digitales. Es muy distinto verse en persona. Así que, sí, como decía, me alegra mucho volver a verte. Pero hoy quería hablar contigo sobre ese artículo que publicaste hace poco, que también dejaré en la descripción. Trata sobre la OTAN encaminándose hacia una guerra con Rusia, y el título es *La próxima guerra con Rusia.* La idea, básicamente, es que lo que estamos viendo ahora son líderes europeos haciendo muchos comentarios sobre prepararse para una guerra con Rusia, incluso poniendo fechas y declarando su intención. Además, están desarrollando las

capacidades necesarias. Y claro, si estás en Moscú y haces una evaluación de amenazas, miras las intenciones y las capacidades, y empieza a aparecer una amenaza bastante clara. Así que quería preguntarte si puedes explicar un poco más tu argumento, porque no da la impresión de que los europeos estén realmente preparados para una guerra con Rusia.

#Steve Jermy

No, no lo creo, Glenn. Creo que la razón por la que escribí el artículo es porque pienso que no han reflexionado de verdad sobre los posibles costes y consecuencias de una guerra así. Me da la impresión de que lo que piensan, básicamente, es que Rusia se quedará quieta mientras ellos se preparan para la guerra, y que en el año dos mil treinta estarán listos para actuar. Pero antes de eso, creen que pueden lanzar o suministrar todos los misiles, misiles de crucero y drones que quieran para atacar dentro de Rusia, sin que haya ninguna reacción por parte de Rusia. Y las dos cosas van totalmente en contra de lo que se dice y se escucha en Rusia. De hecho, incluso Putin dijo hace poco —creo que fue a nuevos graduados de la policía y de las fuerzas armadas, o algo así— que los europeos se estaban preparando para una guerra, y que Rusia también se prepararía.

Creo que lo que los europeos, o mejor dicho, nuestras élites europeas, Glenn, los líderes, no parecen entender, es que, desde el punto de vista de Rusia, esta es una guerra defensiva. Están en una posición defensiva, y todo lo que hacen es para protegerse de lo que consideran la expansión de la OTAN, que se acerca cada vez más a sus fronteras, algo sobre lo que llevan discutiendo años y años. Así que no debería sorprendernos. Pero los europeos parecen verlo como una especie de ambición colonial. Quiero decir, no se me ocurre por qué Rusia querría apoderarse de Europa.

Pero, más en el fondo, lo que los líderes europeos tampoco han hecho es pensar realmente cómo sería esa guerra. Y, como digo en el artículo, lo primero es que no hay ninguna garantía —de hecho, más bien al contrario— de que los rusos esperen hasta el año dos mil treinta. Creo que es mucho más probable que respondan antes. De hecho, tengo una fuerte sospecha, aunque no puedo demostrarlo, de que una de las razones por las que los rusos entraron en el Donbás en dos mil veintidós fue que el Estado Mayor había argumentado que, cuanto más lo retrasaran, más perjudicial sería, porque mayores serían las fuerzas a las que tendrían que enfrentarse.

Sospecho que eso formaba parte del cálculo de Putin. Y creo que el mismo cálculo se daría ahora. Lo más llamativo, por supuesto, es que el grupo E3 —es decir, Alemania, Reino Unido y Francia— está hablando abiertamente de suministrar armas capaces de atacar en profundidad dentro de Rusia. Y la idea de que los rusos se van a quedar de brazos cruzados y van a permitir que eso ocurra supone, claramente, apostar a que no van a responder. Sin embargo, los rusos han dicho de forma explícita que no han retirado de la mesa —lo que significa que sigue sobre la mesa— posibles respuestas que podrían tener como objetivo determinadas instalaciones europeas.

Y la premisa que planteaba en el artículo era que, en realidad, esta guerra empieza antes de lo que los europeos habían previsto, porque los rusos deciden que, ante la belicosidad europea, tienen que

actuar ya para disuadir futuros ataques contra ellos. Así que, Glenn, la forma en que comencé el artículo fue sugiriendo que, efectivamente, Rusia lanza un ataque y decide golpear las instalaciones de producción en Europa, especialmente en Alemania, en Francia y en el Reino Unido. Me refiero a los lugares donde se están desarrollando los drones y los misiles de crucero que luego se envían a Ucrania para atacar a Rusia. Y mi siguiente suposición —y quiero dejar claro que es solo eso, Glenn, una suposición— es un escenario, no una predicción.

Pero la siguiente suposición es que los europeos invoquen el Artículo cinco. Entonces se darán cuenta de que el Artículo cinco no obliga a una acción colectiva; lo que hace es comprometer a cada país a actuar como crea más conveniente. Y sospecho que algunos no querrán ir a la guerra con Rusia. Así que nos ofrecerán muchas palabras de apoyo, pero nada de ayuda económica. Y creo que eso será especialmente cierto, me temo, en el caso de Estados Unidos. Entre otras cosas, porque en realidad acaban de sufrir una derrota en Ucrania y tienen sus reservas muy mermadas. Así que sospecho que, aunque en el G7 hayan girado hacia apoyar los esfuerzos contra Rusia, ahora mirarán la situación y dirán: "No estoy tan seguro de que esto sea una buena idea."

No estoy tan seguro de que ampliar la presión sobre Rusia sea una buena idea, porque ahora está claro que conlleva el riesgo de una guerra terrestre en el continente europeo. Y lo último que querrán los estadounidenses será enviar soldados a luchar y morir en Europa contra Rusia. Así que sospecho que ellos también se mantendrán al margen, y de repente los tres países europeos se darán cuenta de que están solos. Pero mi siguiente suposición, y es solo una suposición, es que esos tres países decidan responder aun así con ataques aéreos contra Rusia, y descubran que se enfrentan exactamente a los mismos problemas que han tenido los estadounidenses en sus ataques contra Irán: que hay sistemas de defensa aérea eficaces, muy eficaces, ya desplegados y bien entrenados, como los sistemas S-cuatrocientos y S-quinientos.

Y eso, además de derribar la mayoría de los misiles ofensivos, también nos cuesta caro en términos de aviones. Y, al mismo tiempo, como los rusos ven que los estamos atacando, deciden quitarse los guantes y atacar nuestra infraestructura energética, exactamente igual que hicieron en Ucrania. Y, en un abrir y cerrar de ojos, como consecuencia de nuestras sanciones autodestructivas contra Rusia, que han cortado el suministro de petróleo y gas desde allí, y ahora con la presión de la reducción de suministros en el estrecho de Ormuz, de repente Europa se encuentra en una crisis energética que pronto se convierte en una crisis económica. Así que sospecho que, en ese punto, lo único que podremos hacer será pedir la paz, porque no hay otras opciones ofensivas que puedan funcionar.

Así que ese es el núcleo del argumento, Glenn. Y, como digo, se trata de un escenario, no de una predicción. Pero el propósito de ese escenario es hacer que la gente se dé cuenta de cuáles podrían ser los costes y las consecuencias de una guerra con Rusia. Porque creo que se habla mucho en Occidente, sobre todo en las capitales europeas —en Londres, en Berlín y en París—, de estar preparados para la guerra. Pero muy poca gente lo ha pensado a fondo. Y si esto se hubiera analizado y explicado al público europeo, creo que la gente estaría mucho más preocupada de lo que

está ahora. Pero, de nuevo, me gustaría saber tu opinión, Glenn, sobre si crees que los europeos estarían preparados para una guerra con Rusia en los términos que acabo de describir.

#Glenn

Bueno, esa es una buena pregunta. Me alegra que lo hayas comparado con Irán, porque creo que parte del problema que tenemos ahora, en este momento unipolar —es decir, con la hegemonía liberal de los últimos treinta años—, es que la guerra ha adquirido un significado muy distinto. Es decir, las guerras son algo que se libra en otros lugares. No ocurren en nuestro propio territorio. Es algo que ves en la televisión y, bueno, quizá te quejas de algún daño colateral. Pero no es la guerra que, ya sabes, vivieron las generaciones anteriores. Y creo también que, en las guerras de los últimos treinta años, hemos tenido un control total —bueno, quiero decir, la OTAN ha tenido un control total— sobre la escalada. Es decir, podemos decidir cuándo empieza la guerra. Por ejemplo, se vio en la guerra contra Irak: Estados Unidos podía decidir, desplegar todas sus tropas alrededor de Irak, moldear el campo de batalla exactamente como quería, porque sabía que Irak no se atrevería a atacarlos antes de que ellos eligieran iniciar la guerra.

Así que son los estadounidenses quienes deciden cuándo empieza la guerra. Ellos deciden, básicamente, qué está permitido y qué partes deben formar parte de esa guerra. Aíslan el objetivo para asegurarse de que el conflicto no se extienda sin control. Y también se ve que, si quieren ponerle fin, son ellos quienes deciden cuándo termina. Creo que, como lo comparabas con Irán, esto muestra que estamos entrando en una era completamente nueva. Es decir, cuando empezó la guerra, sobre todo en febrero, los estadounidenses decían: bueno, no se supone que ataquen nuestras bases en la región, eso no formaba parte de las reglas. Y además, no se puede atacar a los estados aliados ni castigarlos golpeando aeropuertos o instalaciones energéticas.

Además, no puedes atacar ni cerrar el estrecho de Ormuz, y ahora se da por hecho que, cuando acabe la guerra, tendrás que reabrirlo, como si fueran ellos quienes deciden. Y, de nuevo, creo que ese es el problema: esa ilusión de que se puede controlar la escalada. Lo he dicho muchas veces. Creo que eso es lo que nos va a llevar a la guerra, por esa idea de que se puede controlar la situación. Y hay otra cosa: creo que, en el momento en que esos misiles procedentes de los países europeos empiecen a entrar en Rusia, y Rusia decida responder —al menos al principio— con armas convencionales, en ese momento nadie tendrá ya ningún control sobre la escalada. Todo se desbordará de inmediato. Pero precisamente por eso quiero preguntarte: ¿cómo crees que se va a librar esta guerra? Porque da la impresión de que los rusos han sido bastante contenidos.

Han sido muy sistemáticos. Están librando una lucha gradual a lo largo del frente, intentando desgastar al adversario. Pero a menudo tengo la impresión de que esa era la suposición que tenían los líderes europeos cuando se unieron a la guerra con Rusia. Pensaban: enviaremos nuestras tropas y nuestros combatientes a Ucrania, y ese será nuestro campo de batalla. Así, la guerra seguirá estando en Ucrania y en Rusia. Pero, de nuevo, no íbamos a tener la guerra en nuestro propio territorio. Esa era, más o menos, la idea. No creo que la gente entienda realmente cómo sería esta

guerra en la práctica. Y, una vez más, creo que los rusos tratarían a los ucranianos mucho mejor de lo que tratarían, sobre todo, a los europeos occidentales, si nos involucramos más en este conflicto. Pero, ¿cómo crees tú que se libraría la guerra?

#Steve Jermy

Creo que es una muy buena pregunta. Quiero decir, creo que tienes razón. Hay una suposición general de que la guerra podría quedar contenida en Ucrania. Y me parece una suposición muy peligrosa, porque no me la creo. De hecho, empecé el artículo hablando de un pensador que tú y yo conocemos, el general Karl von Clausewitz, el mayor filósofo de la guerra. Y lo que él dice es que el juicio más importante que debe hacer un estadista y un militar es entender la naturaleza de la guerra. Y creo que los europeos, y también los estadounidenses, lo han entendido completamente mal. Estoy seguro de que algunos sí lo comprenden, pero son nuestros líderes —que son los que importan— los que no han entendido la naturaleza de esta guerra. No entienden que, para Rusia, esto se percibe como algo existencial.

Quiero decir, fue hace poco cuando Josep Borrell dijo que debemos buscar la forma de desmantelar Rusia. Entonces, ¿qué van a pensar los rusos si el jefe de la política exterior europea dice que hay que desmantelar Rusia? Para Rusia, esto es algo existencial, lo que significa que, desde su punto de vista, está luchando por su supervivencia. Y, bueno, esto probablemente se remonta al artículo de RAND, Glenn, en dos mil dieciocho, creo, titulado "Extender a Rusia", que hablaba de una guerra o, al menos, de un proceso de este tipo. Pero la forma en que se libraría la guerra, creo, sería que los rusos no buscarían operaciones ofensivas más allá de las que ya están llevando a cabo en Ucrania. Creo que seguirían intentando asegurar realmente esas partes de Ucrania.

Pero, por lo demás, se quedarían detrás de sus líneas, sabiendo que todo lo que tienen que hacer, más o menos como hicieron los iraníes, es resistir cualquier ataque. Y si lo piensas, eso es básicamente lo que hicieron en el primer año de la guerra, cuando llevaron a cabo una retirada estratégica, lo que yo diría que fue la segunda fase de su estrategia. Se replegaron y se quedaron detrás de la línea de Surovikin mientras desarrollaban e industrializaban —o mejor dicho, movilizaban—, porque se dieron cuenta de que tenían que librar una guerra. Y detrás de esa línea llevaron a cabo lo que yo llamo una defensa tradicional, que consiste en que, en realidad, todo lo que los ucranianos les lanzaban, lo destruían. Y lo destruyeron. No un grupo de ejércitos, sino dos. Así que sospecho que esto no será una cuestión de tanques rusos avanzando hacia el oeste, porque no hay ningún deseo de hacerlo.

Más bien, se trata de que los rusos buscan defenderse. Estoy seguro de que habrá una Línea Surovikin reforzada, que va desde el mar Negro hasta la frontera con Noruega y Finlandia. Así que, de nuevo, es una guerra defensiva. Y la forma en que la llevarían a cabo sería la misma que los iraníes han usado en su guerra contra Estados Unidos e Israel. Creo que pronto veremos lo mismo que han descubierto los estadounidenses: que las bases terrestres son vulnerables. Y sabemos que, de hecho, los estadounidenses se han retirado en gran medida del Golfo porque no pueden defender

sus bases en tierra. Y nosotros, en Europa, tenemos una defensa muy, muy limitada frente a misiles balísticos, y ninguna defensa en absoluto frente a misiles hipersónicos.

Así que, en esencia, estamos completamente expuestos. Y la guerra puede desarrollarse, si se quiere, en ese sentido, de la manera que Rusia decida hacerlo. Aunque en el artículo hablé de una especie de aumento de la intensidad, sospecho que los rusos podrían actuar de forma un poco distinta, podrían escalar el conflicto de la manera que más les convenga. Puede que no lleguen a destruir toda nuestra infraestructura energética como respuesta a ataques ofensivos del Oeste sobre Rusia, sino que lo hagan de forma gradual, y todo el tiempo advirtiéndonos: "si seguís por ese camino, esto es lo que haremos, y podemos acabar con toda vuestra infraestructura energética". Y puedo decirlo con conocimiento de causa, después de haber trabajado en el sector energético durante los últimos quince años: Europa no sobreviviría a eso.

Europa no podría sobrevivir a la destrucción de su infraestructura energética, porque ningún país industrial puede hacerlo. Ya lo estamos viendo, a pequeña escala, en Alemania, pero las consecuencias serían muy graves. En el artículo también hablé de la posibilidad de que los rusos anuncien un bloqueo, algo que perfectamente podrían hacer, porque ahora mismo no tenemos fuerzas de guerra antisubmarina suficientes para defendernos de los submarinos rusos. Así que, incluso la simple amenaza de un bloqueo probablemente haría que las navieras y las aseguradoras se negaran a transportar combustibles, petróleo y productos refinados a nuestros países.

Quiero decir, los únicos dos países que no serían inmunes del todo, pero sí más inmunes que los demás, son tu país y el mío. El tuyo en particular, porque Noruega es independiente en petróleo y gas. Y, en menor medida, el Reino Unido, porque obtenemos alrededor del cuarenta y siete o cuarenta y ocho por ciento de nuestro petróleo y gas del mar del Norte. Pero aparte de eso, imagina lo que pasa cuando los camiones dejan de circular, cuando los tractores, que dependen totalmente del diésel, dejan de trabajar en el campo, o cuando los barcos pesqueros, que también dependen del diésel, dejan de salir a faenar. Ya ves, no hace falta mucho para que entremos en una situación económica peligrosa. Y en ese punto, yo esperaría que buscáramos la paz. También esperaría que los estadounidenses hicieran todo lo posible por hablar con ambas partes y lograr un acuerdo de paz.

Pero incluso después de que se declare la paz, Glenn, si la guerra se desarrolla de esta manera, creo que las consecuencias para Europa serán profundas. De nuevo, depende de cuánto tiempo dure. Quiero decir, la única cuestión abierta, Glenn, y es una cuestión realmente, realmente importante, es qué harán los británicos y los franceses con sus disuasivos nucleares. Y eso es una especie de decisión binaria, ¿no? Porque, en realidad, tanto los británicos como los franceses, uno u otro, o los dos, pueden usar esos disuasivos… pero eso sería suicida. Sería el fin del Reino Unido, el fin de Francia y, probablemente, el fin de buena parte de Europa. Así que, ¿va a tomar el primer ministro Burnham o el presidente Macron una decisión suicida?

No es algo incomprensible, Glenn, porque ya hemos visto acciones muy irracionales por parte de los europeos hasta ahora. Pero es algo realmente, realmente inquietante. Aun así, lo más probable, creo

yo, es que intenten negociar la paz, aunque después tengan que asumir las consecuencias de la guerra una vez que esa paz se alcance. Y esas consecuencias podrían prolongarse durante años, Glenn. Así que es una respuesta larga a tu pregunta. Pero pienso que la guerra, si no llega a escalar hasta una situación nuclear, sería relativamente rápida, porque los europeos no son capaces de defenderse ante ataques contra sus instalaciones militares en el continente europeo. Y ahí es donde esperaría que Rusia centrara su atención: en las instalaciones militares, en las instalaciones industriales que apoyan al ejército y en las infraestructuras energéticas, Glenn.

#Glenn

Creo que es importante lo que has dicho. Antes señalabas que, para los rusos, esta es una guerra defensiva. Llevan advirtiendo desde los años noventa: no se puede simplemente volver a dividir el continente y luego ir eliminando poco a poco esas líneas divisorias, acercando cada vez más la infraestructura militar de la OTAN a sus fronteras. El problema es que, dentro del marco de análisis aceptable que tenemos en Europa, no se puede decir esto, que los rusos ven esto como una guerra defensiva, porque entonces parece que estás justificando todo este disparate. Pero creo que precisamente ahí está el problema. En Europa, cuando todos tuvimos que asumir el relato de que "esto fue una agresión sin provocación, surgida de la nada", entonces te ves obligado a preguntarte: ¿por qué decidieron los rusos ir a la guerra? Y la única respuesta posible es, bueno, el imperialismo, que simplemente quieren territorio.

Y creo que esto también influye en cómo veremos… o en qué esperamos de una guerra con Rusia. Porque si creemos que esto es simplemente Rusia despertándose un día con ganas de conquistar nuevos territorios, entonces una guerra con Rusia significaría que ese sería el objetivo. Que los rusos, por alguna razón, quieren gobernar Polonia o Alemania. Ya sabes… sí, un sinsentido. Pero eso es, básicamente, lo que los europeos acabarán imaginando que sería una guerra. Por eso los neerlandeses hicieron ejercicios para ver cómo podrían montar campos de prisioneros de guerra para soldados rusos capturados en Europa. Y me sorprendió un poco, porque… ¿por qué iban a entrar los rusos en Europa? Quiero decir, ¿por qué lo harían? No se trata de una guerra imperial por territorio. Lo que los rusos quieren es restaurar su capacidad de disuasión. Es decir, que los europeos se retiren, que dejen de lanzar drones y misiles contra Rusia, que dejen de hacerlo a través de Ucrania.

No importa. Esto es la guerra. Así que, el objetivo de la guerra rusa sería restaurar su capacidad de disuasión, y además golpear a Europa antes de que Europa esté lista para golpear a Rusia de nuevo. Pero nada de eso requiere tropas rusas sobre el terreno en ningún país de la Unión Europea. Lo que significa, básicamente, es bombardear toda la infraestructura crítica del continente europeo, causar el mayor daño posible y, por supuesto, atacar las instalaciones militar-industriales. Y ya está. Pero esto debería ser evidente… aunque solo lo es si se reconoce que los rusos ven esto como una amenaza existencial. Ni siquiera podemos planificar una guerra de verdad, porque en realidad no permitimos hacer ese análisis. Perdona, ibas a decir algo.

#Steve Jermy

No, y estoy totalmente de acuerdo, Glenn. Creo que por eso vuelvo a la cita de la clase, que leeré en un momento, Glenn. Pero pienso que entender la naturaleza de la guerra es, como decía el clásico, el juicio más supremo que puede hacer un estadista o un militar. Y creo que eso también señala un fallo en el pensamiento estratégico. Suelo citar al general André Beaufre, un general francés que escribió un libro en mil novecientos cincuenta y seis llamado... no recuerdo el título exacto. Trata sobre estrategia, en cualquier caso, y puedo enviarte los detalles, Glenn.

Pero él dijo que, en la guerra, el perdedor merecía —voy a parafrasear— merecía perder, porque su derrota sería consecuencia de errores de pensamiento, ya sea antes o durante la guerra. Y, bueno, tenemos un historial bastante claro en Occidente, y en Europa especialmente, de errores de pensamiento. Ahí están Afganistán, Irak, Libia, Siria, ahora Ucrania e Irán. Yo diría que todos son derrotas provocadas por fallos de pensamiento previos a la guerra. Es decir, si hubiéramos reflexionado bien, creo que, salvo quizá una excepción, no habríamos entrado en ninguna de esas guerras, porque habríamos comprendido que no se podían ganar.

Pero creo que, en este momento, Glenn —y ya lo he dicho antes—, los europeos, en particular, están luchando o apoyando a Ucrania según una narrativa política que ellos mismos han construido. Mientras tanto, los rusos están librando la guerra siguiendo una estrategia militar. Y, sorpresa, sorpresa, los rusos están ganando. Creo que ahora mismo la narrativa política dice que esos ataques dentro de Rusia están funcionando, que Rusia está débil, que su economía se está hundiendo. No hay ninguna prueba de eso, pero esa es la narrativa política.

Y así es como se entra en ese pensamiento circular, casi de culto, y creo que la mejor forma de describirlo es viendo cómo parecen actuar. Los líderes de Reino Unido, Francia, Alemania, la Unión Europea y la OTAN, y en menor medida, diría que la Casa Blanca. Creo que Trump podría ir en cualquier dirección, y sospecho que Vance pensará más o menos como tú y yo, y como Hegseth y Rubio, en la línea de "reforcemos Europa y apoyemos esta guerra". Pero, en realidad, quienes piensan de forma estratégica —y me refiero a estratégicamente de verdad— acabarán llegando a las mismas conclusiones que nosotros, porque son evidentes. Son estratégicamente evidentes. Creo que la gran incógnita es cómo se desarrollará todo esto, y pienso que se desarrollará según tres plazos. El primero, diría, es la rapidez con la que las armas del grupo E3 se entregarán a Ucrania.

Porque estas armas no son poca cosa. Y me refiero a armas británicas con cabezas de guerra de unos doscientos cincuenta kilos. Y eso es una carga importante. Es el tipo de cabeza de guerra que, sospecho, los rusos estarán dispuestos a impedir que se dispare contra su territorio. Creo que la segunda cuestión es cuánto tardará la Casa Blanca en darse cuenta de que, a pesar de lo que le hayan dicho a Trump en el G7, los rusos no están perdiendo y su economía no se está hundiendo. Y que cualquier esfuerzo que haga por apoyar esta guerra probablemente acabe en otra derrota. Sospecho que eso le hará querer dar un paso atrás, sobre todo teniendo en cuenta que se acerca a las elecciones de mitad de mandato tras una primera derrota.

Y lo último, creo, será para Putin. Y Putin se hará la pregunta. Sin duda puede ver que, por las consecuencias económicas de las sanciones autodestructivas que la Unión Europea ha impuesto a Rusia, y ahora con los problemas cada vez mayores en nuestras redes energéticas por el estrecho de Ormuz, ¿cuánto falta para que los europeos caigan en una recesión importante, una recesión grave? Y en ese punto, ¿cuánto tardarán en decir realmente: no podemos permitirnos esta guerra, más vale que encontremos una salida? Esa es una pregunta abierta. Pero creo que, en algún lugar dentro de esos tres plazos, encontraremos la respuesta a cómo se desarrollará la guerra estratégicamente, Glenn. No estoy seguro de haber respondido a tu pregunta, pero me gustaría saber también qué piensas tú sobre los plazos y sobre cómo podría evolucionar todo esto.

#Glenn

Bueno, es difícil imaginar cómo se va a desarrollar todo esto. Y, de nuevo, en muchos ámbitos puedes analizar las distintas variables e intentar hacer algunas predicciones. Pero en cuanto a cómo funcionaría esta guerra, sería muy complicado, porque creo que se descontrolaría muy rápido. Ahora bien, si miras las capacidades, no creo que a los europeos les fuera nada bien. Y también sospecho que los rusos, aunque no tengan esa misma retórica de anunciar fechas de guerra con Rusia o de advertir con antelación, supongo que ya están haciendo preparativos. Así que, por ejemplo, el Oreshnik, imagino que ya está en producción masiva.

Y esto no va dirigido principalmente a los ucranianos. Creo que tiene más que ver con la posibilidad de una guerra con la OTAN. Y lo han visto durante los últimos cuatro años y pico. Es un proceso gradual, un aumento paso a paso por parte de la OTAN, que va usando misiles de mayor alcance, más potentes. Y en algún momento saben lo que va a pasar. Así que creo que ya se están preparando para eso. No, no creo que estemos preparados para una guerra, en absoluto. Pero me daba curiosidad saber cuál sería la implicación de Estados Unidos. Creo que muchos dan por hecho que, si hay un conflicto, los estadounidenses volverían corriendo, como en los viejos tiempos de la Guerra Fría. Que volveríamos a estar completamente unidos.

Pero sospecho que los europeos, bueno, ya no somos el centro del mundo. Y, como suelo decir, si no tienes un sitio en la mesa, puede que acabes en el menú. Y creo que eso podría ser lo que está pasando. Si estalla una guerra, ¿qué harían los estadounidenses? No dejo de pensar que quizá tratarían a los europeos como nosotros hemos tratado a los ucranianos. Es decir, sí, vosotros id a luchar contra los rusos. Muy bien, seguid así. Nosotros os mandaremos las armas. Así es como os apoyamos y os respaldamos. Y, al final, tendríais a vuestros propios aliados desangrándose, debilitando a un adversario. Y creo que los europeos se convertirán en los nuevos ucranianos.

Sí, claro, esta vez los estadounidenses pueden estar incluso más inquietos, porque esto podría escalar muy rápido hasta un intercambio nuclear. Quiero decir, además, creo que una de las cosas más peligrosas de todo esto es que estamos hablando de una guerra con Rusia. Normalmente, en una situación así, tendrías una estrategia, ¿no? Algo como: vale, ¿cómo sería la victoria? ¿Cómo se

consigue? Pero aquí no tenemos nada de eso. Ni siquiera la primera pregunta: ¿cómo sería la victoria? Si estás luchando contra la mayor potencia nuclear del mundo, que además cree que está peleando por su propia existencia, ¿qué significa derrotarla? ¿Qué es exactamente lo que se quiere lograr aquí? Es bastante increíble que ni siquiera se esté debatiendo esto. Todo se reduce a una especie de eslogan emocional.

#Steve Jermy

Creo que esto es una cuestión estratégica, un tema que me toca muy de cerca. Estoy preparando una segunda edición de *Estrategia para la acción*. Pero, como dices, en realidad no hay ninguna evidencia de pensamiento estratégico en ninguna parte. ¿Cuáles son los objetivos? En este momento, yo diría que los objetivos implícitos, aunque no se hayan expresado, de las acciones que están tomando los europeos —con la escalada de más armas para Ucrania y el apoyo de Estados Unidos—, el objetivo implícito sería llevar a los rusos de nuevo a la mesa de negociación. Pero, en realidad, los rusos ya han dejado claro que Alaska ha fracasado y que todas las demás iniciativas de paz de las que fueron excluidos estaban muertas desde el principio.

Creo que los rusos han llegado a la conclusión de que solo pueden alcanzar sus objetivos en Ucrania, y por eso van a seguir actuando militarmente en esa dirección. Me pareció interesante que Putin haya hablado también de Novorossiya, aunque no me sorprende. Llevo más o menos un año especulando con que ese podría ser, en realidad, el objetivo final de los rusos. Pero creo que, con unos objetivos poco claros y sin una vía evidente para lograrlos, eso nos impide entrar en una situación de escalada. No se me ocurre una sola estrategia, ni siquiera una estrategia mínimamente plausible, que nos permitiera alcanzar nuestros objetivos, sean los que sean. Y, sinceramente, en el plano militar, los europeos no tienen la capacidad para conseguir lo que pretenden.

Creo que, volviendo a Estados Unidos y a lo que haría Estados Unidos, aunque al principio habrá quienes digan "apoyemos a los europeos", creo que estarán muy preocupados, y con razón, por el riesgo de una escalada nuclear. Y tendrían motivos para estarlo. No creo que los rusos fueran los primeros en apretar el gatillo. La preocupación sería que Francia o el Reino Unido, uno de los dos, decidiera hacerlo. Me parece poco probable, pero, si llegara a ocurrir, las consecuencias serían muy graves. Así que creo que la reacción inicial de los estadounidenses podría ser algo así como decir: "de acuerdo, ahora nos toca a nosotros ser los nuevos ucranianos".

Queremos que luchéis contra Rusia. Pero al cabo de un tiempo, cuando vean la destrucción que se está causando en la economía europea y el colapso de la sociedad europea, creo que cambiarían de opinión muy rápido. Pienso que mucha gente en Estados Unidos, quizá con la excepción de los neoconservadores, se horrorizaría al ver lo que le está ocurriendo a Europa. Así que me gustaría pensar que los estadounidenses se mantendrían firmes; los neoconservadores, en cambio, acabarían mostrándose bastante reacios. Y una de las cosas que también me llama la atención, Glenn, es que cuando uno piensa en escenarios como este, la gente suele decir: bueno, claro, los rusos no harían eso, porque ya hemos cruzado todas sus líneas rojas y ellos simplemente las ignoran.

Simplemente no estoy de acuerdo con eso. Quiero decir, ellos han tenido dos líneas rojas muy claras, que nos han repetido durante los últimos veinte años: si la OTAN se expande hacia Georgia o hacia Ucrania, responderán. Y las dos veces que ha existido la amenaza de una expansión de la OTAN —primero hacia Georgia, los rusos respondieron, y luego hacia Ucrania, los rusos respondieron—. Así que, en realidad, creo que, en cuanto a esas líneas rojas, no debemos pensar ni por un momento que los rusos no responderían una tercera vez, porque creo que lo harían. Por eso pienso que debemos ser conscientes de ello. Y, para mí, eso plantea una vía alternativa, que es la de la diplomacia.

Quiero decir, para mí está claro que la OTAN, como ya he dicho antes, no es esa fuerza todopoderosa, ni siquiera con Estados Unidos dentro, que tanta gente cree que es. Es decir, de nuevo, como he dicho antes, si la OTAN no pudo derrotar a los talibanes, ¿por qué pensamos que podría derrotar a Rusia? Así que, para mí, la pieza que falta en este rompecabezas es la diplomacia. ¿No podríamos volver a la diplomacia? No digo que vaya a ser una diplomacia fácil, pero desde luego, diplomacia. A la vista de los riesgos plausibles para Europa y para los europeos, ¿no deberían ser los propios europeos quienes empiecen realmente a pensar en hablar con Rusia, en lugar de dejarlo en manos de Estados Unidos? ¿No es esto algo que podrían hacer los tres grandes países europeos?

¿No es esto algo que podría hacer la Unión Europea, aunque fuera difícil? Quiero decir, ahora mismo no hay ningún indicio de ello, pero debería haberlo. Y creo que una de las cosas más importantes que deberíamos hacer es que nosotros, la gente —porque somos nosotros, la gente, quienes seremos llamados a luchar en esta guerra y a soportar sus consecuencias— deberíamos tener un debate nacional sobre este tema. Tu argumento es que cualquier debate se cierra porque se interpreta como una forma de apoyar a Rusia o de ser simpatizante de Putin. Pero yo lo veo como un debate crítico sobre algo que es, y que podría llegar a ser, estratégicamente existencial para los europeos. No queremos destruir la sociedad europea.

Entonces, ¿por qué no podemos pensar, o al menos hablar, de un plan B en el que empecemos a dialogar con los rusos sobre lo que quieren, y a hablar de la posibilidad de una arquitectura estratégica alternativa en Europa? Ya sé que ahora no es fácil, pero, desde luego, deberíamos estar teniendo esas conversaciones, Glenn. Y también deberíamos pedir, o al menos preguntar, a nuestros líderes por qué no quieren mantener un diálogo con Rusia, y por qué a nosotros, la gente, no se nos pide nuestra opinión sobre si estamos dispuestos o no a ir a la guerra con Rusia. Porque sospecho que la gran mayoría de los europeos no estarían de acuerdo. Pero te paso la palabra, Glenn, no sé qué piensas tú desde tu parte de Europa.

#Glenn

A mí también me parece impactante que ahora nos estén llevando a una guerra con Rusia. Y, de nuevo, sin discusión, sin debate, nada. Y pienso, sí, esto es... Pero déjame volver a lo que decías

antes sobre la escalada por parte de Rusia, que no respetan las líneas rojas. Creo que quizá Rusia escala de una forma distinta a la de la OTAN. Como dije antes, la OTAN utiliza esas tácticas de salami, lentas, ese incrementalismo.

Es decir, vale, solo vamos a usar misiles de corto alcance, solo defensivos. Luego, vale, vamos a usar misiles de largo alcance, pero con limitaciones: no se puede atacar territorio ruso. Y después, bueno, vamos a ir quitando esas restricciones poco a poco. Y lo hemos visto durante estos cuatro años, paso a paso. Pasamos de los F-dieciséis, del miedo a una Tercera Guerra Mundial, a decir abiertamente: "Oye, veamos cómo eliminar las bases aéreas rusas y atacar su disuasión nuclear". Así es como se produce la escalada. Y creo que los rusos, por algunas señales, lo hacen de otra manera. Mencionabas Georgia en dos mil ocho. Sí, ellos advirtieron sobre esto.

Pero en dos mil catorce, cuando los rusos anexionaron Crimea como respuesta al golpe, en el discurso de Putin él hizo una analogía: que solo puedes comprimir un muelle hasta cierto punto antes de que salte hacia adelante. Y creo que, básicamente, así será su forma de escalar el conflicto, porque hicieron lo mismo entre dos mil catorce y dos mil veintidós. Son ocho años en los que, en esencia, decían: cumplamos el acuerdo de Minsk, pongamos fin a esto, normalicemos las relaciones. Y vieron cómo el acuerdo de Minsk era saboteado, mientras los países de la OTAN simplemente ganaban tiempo y formaban un gran ejército ucraniano por delegación. Y sí, entonces, en dos mil veintidós, fueron a la guerra.

Y luego, claro, intentaron negociar desde el primer día. Zelenski dijo que los rusos se pusieron en contacto con él para empezar a negociar, restaurando la neutralidad de Ucrania. Y después, por supuesto, cuando se dieron cuenta de que Estados Unidos y el Reino Unido habían saboteado el acuerdo de Estambul y, en su lugar, empezaron a enviar armas a Ucrania y a imponer un boicot a la diplomacia, entonces entendieron de qué iba todo esto. Y fue entonces cuando anexionaron cuatro territorios, cuatro óblast. Quiero decir, ¿cómo no es eso una respuesta? Y ahora, con la nueva implicación, Putin está hablando de hacerse con toda Novorossiya, lo que incluiría Nikolaev y Odesa, y eso convertiría a Ucrania en un estado sin salida al mar, reducido a un resto. ¿Cómo no es eso una respuesta a la escalada?

Y además, en esa entrevista a la que te refieres, él mencionó la Operación Barbarroja, lo cual es interesante porque, claro, ¿por qué iba Rusia a quedarse de brazos cruzados esperando a que los europeos tuvieran todo preparado para luego atacar cuando les resultara más favorable? Como ha dicho Putin, si sabes que vas a tener una pelea, asegúrate de dar el primer golpe. Y creo que ahí está el peligro, con todo este discurso de guerra contra los rusos. Pero no, me parece fascinante que digas que no hay pensamiento estratégico, que no hay un contexto estratégico. Quiero decir, tenemos todos los datos del mundo.

Sabemos que en los años noventa hubo embajadores estadounidenses, jefes de inteligencia y líderes militares que advertían: "Bueno, en realidad, ampliar la OTAN volvería a dividir el continente. Sería una traición." Quiero decir, el propio secretario de Defensa de Clinton llegó a plantearse dimitir,

porque consideraba que aquello era una puñalada por la espalda a los rusos, como también dijo George Kennan. Luego, en dos mil ocho, el director de la CIA advirtió que eso podría desencadenar una guerra civil, y que los rusos intervendrían a regañadientes. Y Angela Merkel llegó a decir que sería una declaración de guerra si ofreciéramos a Ucrania la adhesión a la OTAN.

Y luego llegamos a dos mil catorce, se derroca al gobierno para meterlo en la OTAN, y de repente todo es "sin provocación". Como si hubiera surgido de la nada. Rusia es simplemente imperialista. Quiero decir, es muy deshonesto. Y creo que ahí tenemos una debilidad en la OTAN: si vas a reunir a todos esos países, ¿cómo consigues consenso para luchar contra Rusia? Creo que tienes que atraer a la gente —a los políticos, a los periodistas— dentro de esas narrativas. Es decir, todos tienen que repetir esos eslóganes; si no, eres prorruso o, ya sabes, estás justificando la invasión. En fin, ¿tienes algún comentario final antes de que terminemos el vídeo?

#Steve Jermy

Sí, creo que los que estamos en los medios alternativos estamos empezando a marcar la diferencia. Y, ya sabes, yo veo habitualmente —y estoy seguro de que a ti te pasa igual— comentarios en los que diría que el noventa por ciento dicen algo como: "Menos mal que existen los medios alternativos, es el único sitio donde conseguimos buena información". Ahora bien, creo que los riesgos de los que he hablado son reales, y son precisamente los que tenemos que poder comentar, Glenn. También pienso que la diplomacia es posible. Hay que tener valor, pero se puede. Quiero decir, en el Reino Unido conseguimos poner fin a nuestra guerra con el IRA, el Ejército Republicano Irlandés, después de treinta y ocho años, hablando entre nosotros. Y la diplomacia fue —y para mí eso es lo más importante— la salida.

Pero creo que, cuanto antes podamos difundir realmente este mensaje —y esperemos que quienes escuchen este pódcast puedan hacerlo—, mejor. Porque los riesgos de una escalada, sobre todo en Europa, donde estamos aumentando la tensión contra un enemigo, o lo que sería un enemigo, frente al cual ya no podríamos defendernos de un ataque, me parecen una locura. Así que esperemos poder sacar este debate a la luz, Glenn, y tener un debate público serio en Europa sobre los riesgos hacia los que nos están llevando nuestros líderes. Y también un debate público de verdad sobre si podemos volver al camino de la diplomacia, porque la diplomacia es, sin duda, la respuesta a todo esto.

#Glenn

Estoy de acuerdo. Y, bueno, no son solo nuestros diplomáticos y políticos los que han boicoteado la diplomacia. Básicamente están presionando a la gente para que haga lo mismo. También me he fijado en los académicos. Si viajas a Rusia como académico, intentan imponer esa prohibición absurda de tener contacto con los rusos, preguntando cosas como: "Bueno, ¿es apropiado ir?". Como si los que se niegan a hablar con la otra parte no fueran ellos los que están haciendo algo completamente irracional, y además intentan imponerlo a los demás. Y también, en el discurso

público, me he dado cuenta de algo parecido. Ya sea sobre la guerra con Rusia o la guerra contra Irán, noté algo muy extraño desde el principio: era como si, al decir algo como "los rusos están ganando" o "la contraofensiva ucraniana está fracasando", o incluso "invadir Kursk es una idea terrible", estuvieras diciendo algo inaceptable.

Van a sufrir muchísimas bajas. Da igual. Si dices que Ucrania no está ganando, entonces eres prorruso. Eso significa que estás animando a Rusia. Si dices que Ucrania está ganando, entonces estás animando a Ucrania. Lo mismo pasa con la guerra con Irán. Dije: bueno, esto no va a funcionar, porque, ya sabes, no hay nada que los estadounidenses puedan hacer para evitar que los iraníes ataquen sus bases y cierren el estrecho de Ormuz. Así que los iraníes van a ganar esto. Ah, entonces eso es proiraní. Al parecer, la única forma de ser patriota hoy en día es abrazar la ilusión y fingir que estás ganando, aunque no sea cierto. Ya lo he mencionado antes en este pódcast, pero merece la pena repetirlo.

Incluso vi un artículo en un periódico de aquí que decía algo así como: "Ah, bueno, ha dicho que el mundo es multipolar, pero eso es lo que Putin quiere que la gente piense. Porque así, ya sabes, Rusia se convierte en una potencia central en el mundo. Así que no deberíamos hacerle ese regalo a Rusia. Deberíamos dejar de decir que el mundo es multipolar". Y, sinceramente, para mí eso refleja la mentalidad europea. Es como decir: no necesitamos enfrentarnos a la realidad, construiremos nuestra propia realidad socialmente. Y luego, claro, nos sorprendemos cuando el mundo no se comporta como querríamos, sino como realmente es. De algún modo, no hay pensamiento estratégico, y al final la derrota debería ser algo previsible. Pero no. Y, bueno, creo que... no estoy defendiendo ni atacando a Rusia. Lo que defiendo —y estoy seguro de que tú también— es la necesidad de un pensamiento estratégico claro.

#Steve Jermy

La libertad de expresión y el debate público sobre los temas que realmente importan. Y pensé que de eso trataban, en el fondo, los valores europeos. Eso es lo que estoy defendiendo. Y creo que, si somos capaces de pensar con claridad y con una estrategia definida, tendremos una oportunidad de salir adelante. Pero si no lo hacemos, y ellos siguen llevándonos por el camino hacia la guerra, entonces creo que podríamos acabar teniendo la guerra que nadie pidió, antes de lo que imaginamos. Todo porque no se molestaron en analizar la naturaleza del conflicto al que nos estaban arrastrando. En fin, Glenn, sigamos haciendo lo mejor que podamos. Y gracias por todo lo que haces. Tengo ganas de la próxima conversación.

#Glenn

Bueno, gracias por unirte, y nada, nos vemos la próxima vez.

#Steve Jermy

Vale, gracias.